

## SOÑANDO UN FUTURO

Entré en la sala entre asustado e ilusionado. La propuesta era arriesgada, pero el fin lo merecía. Era el tercer intento para entrar a formar parte en el equipo directivo del Centro de Formación del Profesorado, tercero y último. Si esta vez no era capaz de convencer al tribunal, dejaría de empeñarme en cambiar el sistema educativo.

-Buenos días.

-Buenos días -respondí nervioso.

-Estamos aquí para conocer su propuesta. ¿Está preparado?

Estuve a punto de contestar un: "Yo sí, ¿y ustedes? Pero hubiera sido algo desafiante. Me conformé con decir:

-Por supuesto.

Ya no había vuelta atrás. Comenzaba el espectáculo.

*Año 2048. Puebla, Distrito Educativo de Alfindén Sur.*

*Comienzo de la jornada en la PAC, Planta de Activación de Capacidades.*

*Es el primer día de trabajo para Diego como PR1, profesor de año uno.*

*A su lado, una PR2, llamada Nuria, le aclara las dudas que le surgen.*

*-¿Qué hacemos cuando hayan terminado la tarea? -pregunta Diego.*

-Les damos una botella de agua a cada uno y pasan a la siguiente prueba. Luego tenemos cinco minutos para dejar todo preparado y pasar a otro grupo.

-Entendido -responde el PR1 novato.

-Hay que tener cuidado con la puerta. A veces detecta mal que alguien va a salir y no se abre a tiempo.

-¿Han venido los MN35 a arreglarlo?

-Sí, pero no encuentran la avería. Esta tarde, en cuanto acabemos nuestro turno, volverán.

-Es bueno tener a los Manuales para esos trabajos. Yo no sabría por dónde empezar -dijo Diego, elogiando al grupo de trabajadores encargados del mantenimiento de todas las instalaciones.

Nuria, una de los PR2 más veteranos, sonrío sabedora de que no habrá ningún problema con Diego. El SIM, Sistema de Inteligencias Múltiples, se encarga de enviar a cada individuo al puesto en el que sus habilidades, las naturales y adquiridas, se aprovechan al máximo. Todo para el bien de cada uno y, por consiguiente, de la comunidad.

Ahora le toca explicar las obligaciones que conlleva el puesto a su sucesor y luego pasar a otra tarea, más acorde con la experiencia adquirida durante el tiempo invertido en la activación de los pequeños. Este es un puesto de gran responsabilidad puesto que de él depende que se detecten las capacidades especiales de cada individuo desde la más temprana edad y así personalizar su aprendizaje. Lo habitual para los profesores es pasar un año, a lo sumo dos en cada nivel. Es la manera en la que el SIM ha conseguido que el conocimiento cultural acumulado pasara de forma más efectiva de una

*generación a otra sin sufrir lo que, al final de la anterior Era PreGlobal, se conoció como CPV, o Crisis del Punto de Vista...*

-Perdón -me interrumpió el vocal del tribunal.- Espere un momento, por favor. Usted ha venido para ensañarnos cuál es su proyecto de dirección y lo que estamos escuchando un cuento de ciencia ficción. PR1, MN35, SIM, Era PreGlobal... ¿qué significa? Sea serio, se lo ruego. El puesto lo requiere.

Levanté la vista del papel asombrado de haber podido llegar a leer una carilla entera de aquella fantasía futurista. Pensaba que no me iban a dejar pasar del título del que, por cierto, estaba muy orgulloso. Después de la construcción de los dos colegios, dos institutos, un nuevo centro de Educación Personas Adultas, un Centro de Formación del Profesorado y el proyecto de trasladar desde la ciudad algunos estudios universitarios, la zona sur de nuestro municipio era un auténtico hervidero de estudiantes y profesores. Aquello era lo que iba a diferenciar nuestro futuro del que podíamos ver en los pueblos de nuestro entorno. La apuesta por invertir en el sector educativo se tomó hace tiempo, ahora solo había que sacarle todo el jugo que todavía estaba por exprimir. Ahí entraba mi proyecto y, por fin, me estaban escuchando. Ahora solo tenía que conseguir que me prestaran atención unos minutos más.

-Pido disculpas si les ha parecido frívolo el comienzo de mi lectura. Me pareció una manera indirecta de entrar en el tema del desperdicio de recursos humanos al que parece que somos adictos. Cuando hablo de recursos lo hago de habilidades, mentes y conocimientos de los que no deberíamos prescindir

sino servirnos para que nuestra sociedad mejore. Y para eso, primero hay que descubrirlos.

-Eso que dice está muy bien, pero hay otros candidatos que esperan. Le ruego empiece a desarrollar su proyecto o llamaremos al siguiente.

-Lo haré encantado si me permiten leer otro fragmento de mi historia. Es breve y creo que les aclarará mi manera de comenzar la exposición.

Paseé la mirada suplicante, por las cinco personas que esperaban el paso de los aspirantes. Noté que al menos tres estaban intrigadas por mi actitud y, en cuanto recibí un gesto de aprobación, dirigí mis palabras hacia ellas.

-Voy a saltarme la parte en la que cuento cómo funciona el SIM. Hay un montón de siglas que corresponden a los tipos de trabajo que desempeña cada habitante de la población. Como el MN que ya he nombrado. Ese es el de los Manuales. Según el número la clasificación es más específica. Los MN35 son los que se encargan de hacer todo lo concerniente a la mecánica. Reconozco que me dejé llevar por la emoción. Fue fantástico recrear un mundo en el que todos los medios existentes se ponen a disposición de cada niño, sea como sea, para que la cultura, la educación y la sociedad estén a su servicio y no al revés.

Ahora sí que distinguí un destello en las miradas de todos. Parecía que la cosa iba mejor de lo que esperaba. Había tocado la tecla correcta ante las personas indicadas. Lleno de energía continúe con mi relato.

*Una vez que Nuria hace pasar al primer grupo del día, se pone en marcha todo el dispositivo en la habitación. Hay objetos por el suelo, las*

paredes o en pequeñas mesas de la altura de los niños. Cada pieza está conectada, de manera imperceptible, a un ordenador que recoge las reacciones de cada niño al interactuar con ella. Como están en la sala dedicada a las artes, los niños pueden tocar instrumentos sencillos, ensuciarse con plastilina, tocar y ver cuadros o pintar sobre papeles en blanco. La función de los dos profesores es hacer de guías por ese mundo de los sentidos y detectar si alguno siente atracción por algo en concreto.

-Mira, Diego. ¿Ves al niño que se ha quedado quieto en mitad del aula?

-Sí. ¿Voy a ver qué le pasa?

-No, claro que no. Déjalo. Quería enseñarte cómo reacciona un ser que puede llegar a ser un gran artista.

-¿De verdad? Estudié algo sobre un síndrome que deja a las personas paralizadas ante la belleza. Pero creía era difícil encontrar eso en niños.

-Y lo es. Te aseguro que es la primera vez que me encuentro con uno.

-¿Qué hacemos?

-No mucho. Habrá que acercarse a él con calma y ayudarlo a que se acerque a cada rincón. A ver en cuál se siente más a gusto. Los sensores de actividad cerebral harán el trabajo de analizarlo.

-Oye, Nuria. ¿Y con el resto de las capacidades pasa igual? Quiero decir, que los M35 que tienen que arreglar la puerta ¿también se quedaron plantados ante una y así se supo que su futuro era arreglarlas?

-No lo creo. Ya sabes que hay multitud de estímulos a lo largo de los años destinados a la transferencia cultural y de formación de las habilidades personales. No sé en qué punto descubrieron que lo que les gustaba era

*arreglar lo que se estropea. Quizá fue viendo a alguien hacerlo. Para eso se inventaron los centros multidisciplinares.*

-Ya acabo. He llegado al meollo de mi proyecto. Con mi fábula quería inventar un futuro para mi pueblo en el que se entendiera que cada persona es única, y que nosotros, las instituciones sociales, tenemos como obligación hacer que su crecimiento personal sea lo más importante. Hay que averiguar qué habilidades tiene cada estudiante y poner todos los medios posibles a su alcance para que los pueda desarrollar. Y para eso tenemos el mayor de los tesoros: nuestra comunidad. Todos podemos aportar algo, solo hay que crear un lugar en el que las distintas generaciones tengan la oportunidad de compartir sus experiencias. Sin etiquetas por edades, como se ha hecho siempre. Sé que es difícil. Parece que a nadie le gusta mezclarse con los que no son como ellos. Por eso necesitamos formar a un gran número de profesores en la idea de que aprender no tiene fronteras de ningún tipo. Lo primero que habrá que hacer será derribar las que cada uno ha heredado de tiempos pasados. Muchas gracias por escucharme.

Salí de la sala seguido de un silencio que asustaba.

Ha pasado una semana y no sé si llegué a explicar bien mi proyecto.

Quizá no estemos preparados todavía.

Seguiré escribiendo mi cuento de ciencia-ficción con la esperanza de que algún día se haga realidad.